

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIODICÓ SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 5 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA MUERTE DE MACEO

Acosado, huyendo de vericueto en vericueto, en condiciones tales que ni la roca pelada de los más abruptos picachos, ni las cañadas y barrancos ocultos por la vegetación exuberante de las zonas cálidas, ni el monte, ni el llano podían ofrecerle asilo tranquilo; Maceo huyó de Pinar del Río dejando abandonados a los negros que desde Oriente le seguían, y pidiendo a la fuga, no la salvación de su causa, sino la salvación de su vida.

Weyler tenía empeño en acabar, en terminar pronto y bien con las partidas de Pinar del Río, y los negros de Maceo, sin disciplina, no podían oponer resistencia al empuje de nuestros soldados.

Los negros huyen de los encuentros rudos, sólo se sienten valientes para las emboscadas y las sorpresas; no creen en causa alguna, ni sienten enamoramientos por conceptos ni por ideas; combaten porque su salvajismo prefiere arrancar el pan al merodeo que ganarlo con el trabajo. Siguen al caudillo más osado, al que más ganancias le prometa; se echan al campo por el botín, no por la victoria; pelean al grito de Cuba libre, porque este pretexto les permite seguir su querida vida aventurera.

Maceo conocía a los de su raza y temió el efecto que en ellos iba a producir la llegada de Weyler a Pinar del Río.

Temió a Weyler y también temió a los suyos, y encomendó su salvación a la huida y con sagacidades de zorro y atrevimientos de lobo pasó la trocha de noche, arrastrándose, aprovechándose del aire y de la lluvia, amparándose en la obscuridad, poniendo a contribución todos sus recursos de antiguo vaquero, auxiliándose de sus conocimientos y mañas de campesino, olvidando sus condiciones de guerrero, de jefe de numerosos hombres a quienes dejaba para que fuesen víctimas de nuestros soldados. El se sentía jefe solo para mandar, para sacar ventajas de su posición, no para aceptar responsabilidades de ninguna especie.

El mulato era valiente, pero su sangre negra le inspiraba salvajes egoísmos.

El día 4 pasó la trocha, el 7 mandaba ya dos mil hombres y en combate con trescientos españoles mandados por el comandante Cirujeda, el célebre cabecilla encontró la muerte y con su muerte el golpe decisivo la insurrección cubana.

Maceo, con sus egoísmos y sus defectos, encarnaba el espíritu de su gente; a los negros les halagaba verse mandados por un hombre de su misma raza; su orgullo se sentía satisfecho viéndolo superior a todos, superior a los blancos, sus implacables rivales.

La muerte de Maceo constituye una pérdida irreparable para la insurrección. Su puesto queda vacío. No puede ocuparlo nadie.

RESPUESTA

Hemos leído—¡Dios nos lo tendrá en cuenta el día de nuestra muerte!—el soporífero Mensaje que el vencido de Casa Blanca, ha dirigido a las Cámaras norteamericanas.—¡Seis columnas de prosa cerrada, algo así como una serie inacabable de artículos de Retana y Reparáz! Si, hemos leído el Mensaje de Mr. Cleveland—¡abominable conjunto de procaçidades y arrogancias!—y ahí está, en el clavo, esperando el momento de ser usado...

En ese papel se nos menosprecia y se nos insulta, se menosprecia y se insulta a la patria.

Los señores yankees nos dan a escoger entre la pacificación inmediata de Cuba, o la venta de ésta, en no sabemos qué condiciones.

Y si no aceptábamos cualquiera de estas dos bases de arreglo, nuestros «leales amigos» nos amenazan con su intervención para que cese en la isla el período de anormalidad en que vive desde hace dos años.

No sabemos lo que nuestro gobierno contestará a esta audaz intimidación.

Las altanerías de Mr. Cleveland merecen una sola respuesta.

Si viviese Pucheta nosotros suplicaríamos al señor Cánovas que le nombrase enviado extraordinario de España en los Estados Unidos.

**

A las arrogancias del gobierno norteamericano han dado ya cumplida contestación nuestros heroicos soldados de Cuba.

Y ahí está la cabeza de Maceo, que puede servir de respuesta al soporífero Mensaje del vencido de Casa Blanca.

DESDE CUBA

Fragmento de una carta que un soldado,
desde Cuba, a su novia le ha mandado.

Ya se acerca Nochebuena y, aunque no tengo dinero, si me mandas algo, espero tener una buena cena.
Tu nombre está en mi memoria cada vez que entro en acción; mandame, Gloria, turrón que el turrón me dará gloria.
También recibiré deseo una morcilla, chiquilla, para darle la morcilla a ese perro de Maceo, que es un can que en esta tierra hace tiempo que rabó, y muerto el can, se acabó la rabia, digo, la guerra.
Esta noche este horizonte; el sol no quiere lucir; y cuando me hacen subir por las faldas de algún monte, sus faldas me echan de espaldas y me acuerdo del amor que te pintaba, al calor de tu camilla con faldas.
¡Gloria, Gloria, fuera pena; en esto no hay que pensar!

Lo que conviene es pasar alegre la Nochebuena.
Yo del casco de una bomba una gran zambomba haré, y de ti me acordaré cuando toque la zambomba.
No hay aquí esas golosinas que me gustan tanto a mí, ni hay misa del Gallo aquí, pero hay en cambio gallinas.
Y si hay gallinas no las halla ni con la luz de un farol, es que al soldado español no le hay quien le levante el gallo.
Lo de la Trocha va bien, y, por las trazas, preveo, que estas Pascuas con Maceo vamos a tener belén.
Tendremos lucha y tras ella vendrá el triunfo, es natural, porque a nuestro General le guía la buena estrella.
Weyler va a triunfar al cabo antes del año que viene.
¡La estrella que Weyler tiene no es una estrella con rabal!

Por la copia,
Vicente Rubio.

EL GENERAL BLANCO

Hemos sido de los primeros en combatir la funesta gestión política del general Blanco en las islas Filipinas.

Pero hemos procurado siempre ser comedidos en el ataque, temerosos de que nuestras censuras pudieran favorecer la causa de los frailes, enemigos jurados del marqués de Peña Plata.

Las órdenes religiosas han triunfado una vez más, y el general Blanco, destituido por el gobierno, se dispone a regresar a la Península.

Inspiranos gran lástima este vencido de la fortuna, que regresa a la patria sin los prestigios del triunfo, combatido por todos, a merced de sus enemigos.

Pero no es posible que el general Blanco se conforme con su triste situación de vencido, y suponemos que cuando llegue a la Península procurará justificarse, revelando las verdaderas causas a que ha obedecido su destitución.

El general Blanco tiene el deber de hablar, tiene el deber de sincerarse ante la opinión, descubriendo todos esos extraños misterios de la insurrección filipina.

Suspendamos mientras tanto todo juicio, y espere-mos a que el general Blanco diga al país lo que debe decirle.

LA BEATA

Por dentro... ¡sin piedad, como la hiena!
¡ni un reflejo de amor su pecho tiene!
Por fuera... ¡con qué mafia se previene
para lograr la estimación ajena!
Miel derraman sus labios mientras llena
de odio y envidia perfiada se aviene
a toda acción villana, si conviene
con las horas del triduo y la novena.
Donde quiera que viva hiere, o mata:
la ignorancia en su mente forma nido;
lleva siempre los vicios de reata
y el corazón por la soberbia henchido...
¡Dios!... ¿Qué Dios es el Dios de la beata,
tan nombrado y rezado y tan... vendido?

Rosario de Acuña.

UN ATROPELLO

Nuestro querido amigo D. Emilio Adeodaty Gómez, corresponsal en Cuba de Don Quijote, ha sido víctima de un incalificable atropello.

Alguien—que por su doble cualidad de militar y español debiera guardar los respetos que se merece a la honrada prensa española—ha allanado la morada del Sr. Adeodaty profiriendo insultos y amenazas contra los periódicos que nuestro amigo representa en Cuba: *El País*, *Cuba Libre* y *Don Quijote*, de Madrid y Buenos Aires.

DON QUIJOTE



¡SE AGUO LA FIESTA!

(Casi parodia del cuadro de Melida)

Lit. de la Vinda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro compañero el Sr. Adeodaty ha formulado la correspondiente querrela ante los tribunales. Esperemos la solución que se da á este asunto, y conste nuestra enérgica protesta por el atropello de que ha sido víctima el Sr. Adeodaty.

¡EMPLEADOS!

—Vaya, vaya, ¿conque este es el mayorcito? ¡Si está hecho un hombre! ¡Cómo nos vuelven viejos estos diablos de chicos! Aún me parece que fué ayer cuando se casaba usted con mi amigo Tiburcio.

—¡Ya, ya! Y cuánto va á sentir no ver á usted después de tantos años.

—Tiempo queda... Pero ven acá, tú, muchacho. Eres muy serrote.

—Favor que usted me dispensa.

—Y qué tal, ¿estudias mucho?

—¡Ay, qué gracia! Pues si no estudia.

—¿No?

—¿Pues no sabe usted que le tenemos en Ultramar?

—¿En la isla de Cuba?

—No, señor; en el ministerio.

—¿Ha puesto escuela el ministro?

—¡Qué! Le hemos sacado un empleo.

—¿Un empleo? Pero señora, ¡si este chico habrá dejado la lactancia hace unos días!

—No lo crea usted; en Pascua florida cumplirá trece años. Y antes ha podido estar colocado, pero como aún no sabía escribir ni manejarse por sí solo para ciertas urgencias de la vida, ha habido que esperar á que tuviese más cuerpo y que supiera abrocharse los pantaloncitos.

—¡Me deja usted asombrado!

—¡Ah! Pues si viera usted qué contentos están con él los jefes. El pobrecito se mete á las doce en la oficina, y allí le tiene usted aprendiendo la letra inglesa todo el santo día. Anda, Angelito, trae la carta que tienes escrita para el tío de Ciempozuelos. Verá usted qué carácter de letra tan hermoso.

—Pero, ¿cómo han podido ustedes conseguir?...

—Anda, anda; muy fácilmente. Ya conoce usted á Tiburcio que á buscavidas y á bueno para su familia le ganan pocos. Y no es por alabarle, pero en diciendo Tiburcio Chupitina le conoce todo Madrid; y luego, como tiene aquel angel, que basta verle para simpatizar con él, todo el mundo le aprecia. Al niño le pusimos en estudios, porque es muy listo y tiene unas ocurrencias como una persona mayor; pero los maestros dieron en tomarle ojeriza, y poco á poco le fueron echando de todos los colegios; hasta que Tiburcio un día, cogió y se fué á ver á los de Gómez, que son uña y carne de Tragaldabas, el senador; y como la más pequeña está casada con uno que es de su mismo pueblo, y cosa que le pida no se la niega, le sacó la credencial para Angelito. Ya ve usted qué bien.

—Si el chico no sirve para otra cosa, han hecho ustedes perfectamente.

—¿Que no sirve? ¡Si viera usted qué oído tiene y cómo canta todo lo de los organillos! ¿Y para imitar la voz de los animales? ¡Si es una monada!... Anda, Angelito, haz el buey, para que te oiga este amigo de papá.

El niño.—¡Muuú!

La mamá.—Haz ahora el burro.

El amigo.—Déjelo usted, señora; ya lo hará sin que se lo manden.

—¡Oh, espiritual condesa! No sé cómo agradecer á usted...

—No merece la pena, Adelardo.

—Ya sabe usted que yo no lo necesito, porque papá, á Dios gracias, está bien; pero, por otra parte, como yo nunca he querido estudiar nada y he descuidado tanto la letra, no veo cosa más á propósito para mí que un destino del Gobierno. Ya ve usted: Carlos ha entrado en Gobernación; Paquito está en Hacienda con su tío, que es jefe, y ¡carambital! eso de que todos coman del presupuesto y yo no, me daba una rabia...

—El subsecretario me ha prometido enviarme mañana la credencial.

—Por supuesto; ya le habrá usted dicho que yo no pienso ir á la oficina, por que además de ser muy molesto, tiene uno que tratarse con los empleados, que suelen ser unos ordinarios... ¿Ha visto usted el traje que llevaba ayer la de Molinete? Era precioso.

—¿De qué color?

—Color de anguila contrariada. Está muy de moda.... Pero se me hace tarde, dulce amiga, y tengo aún que ver á la marquesa del Cuadrado y á las de Zapateta, y á la generala Escobillón... Crea usted que no me llega el día ra nada... *Au revoir*, condesa, *au revoir*.

—¿Es usted el jefe del personal?

—Sí, señor.

—Pues venía á tomar posición de mi destino.

—Posición, querrá usted decir.

—Es lo mismo.

—No, no es lo mismo.

—Pues por mí que no quede.

—¿Ha sido usted empleado antes de ahora?

—No, señor; yo soy primo del cochero de su excelencia. Además, soy de Mondoñedo, y como están tan malos los pastos, me he cogido á esto.

—¿A qué?

—Al destino.

—Corriente. Tiene usted que encargarse de esa mesa.

—¿Y qué hago con ella?

—La obligación de usted es llevar el libro de registro de entrada.

—¿En qué quedamos? ¿Llevo la mesa ó llevo el libro?

—El libro.

—Vaya, pues quede usted con Dios.

—¿Pero, á dónde va usted?

—¿No dice usted que lleve el libro?

—Venga usted acá, hombre; lo que tiene usted que hacer es sentar, con buena letra, en este libro las comunicaciones que se reciban.

—Hay una pequeña dificultad.

—¿Cuál?

—Que yo no sé escribir.

—¿Cómo?

—Pero sé poner mi nombre con algún trabajo.

—¿Sabe usted poner su nombre? ¿Es usted primo del cochero del ministro? Pues entonces basta. ¡Con tal de que sepa usted firmar la nominal...

Luis Taboada.

LANZADAS

Según noticias de los Estados Unidos, el gobierno *yankée* está haciendo grandes aprestos navales para que no le coja desprevenido cualquier conflicto internacional.

Lo mismo que nuestro gobierno.

Previendo cualquier conflicto ha mandado echar tacones y medias suelas á la *Numancia* y á la *Victoria*.

Una frase del Sr. Martínez Campos:

«Lo único que resulta claro en las cuestiones de Cuba y Filipinas es que no tenemos gobierno.»

Estamos conformes.

Pero... ese es un mal que padecemos hace tiempo.

Desde la «botaratada de Sagunto».

En Apolo se anuncia el estreno de *Las Bravías*.

¡Cielos! ¡Si tomará parte en la obra el Sr. Castelar!

El nuevo alcalde ha ordenado que solo se den papeletas de trabajo á los jornaleros que presenten certificación de haber sido vacunados.

No nos parece mal.

Sobre todo si el Sr. Sánchez de Toca exige á todo el personal á sus órdenes la misma certificación que á los jornaleros.

¡Porque quién sabe si la *vacuna* logrará preservar al Ayuntamiento de toda clase de epidemias! Incluso la de procesos sobreesfidos.

—¡Alégrese, Don Quijote!

—¿Pero qué sucede, Sancho?

—Que *al fin* presentó las cuentas

el *amigo* Castellano.

Un padre jesuita ha dicho en un sermón en Vitoria que las madres que consienten á sus hijas *patinar* son unas *criminales*.

¡Bueno, padre!

¿Pero qué son los que convierten el púlpito en tribuna de difamación y escándalo?

De un periódico:

«Siguiendo el ejemplo de los liberales del distrito de la Latina, pasado mañana se reunirán en el teatro Moderno los del de Buenavista, á fin de reorganizar el comité.»

¡Muy bien elegido el sitio, señores liberales!

Porque, francamente, ¿dónde ha de representarse mejor la comedia de reorganizar un comité político, que en un teatro?

En Persia se ha suprimido por *inútil* el cargo de presidente del Consejo de ministros.

Trasladamos la noticia al Sr. Cánovas para que no se sorprenda si en España seguimos muy pronto el ejemplo de Persia.

El gobernador de Guipúzcoa ha recurrido en queja ante el obispo de Vitoria contra el clero á sus órdenes,

que desde el púlpito hace una guerra tremenda á nuestro valiente ejército.

Lo *cual*, dicho sea con perdón, es mucho más grave que formar parte del *katipunán* filipino.

Al fin el gobierno se ha decidido á relevar al general Blanco.

¡Ya era hora!

El *Laurada*, famoso barco filibustero, va á llegar dentro de unos días á Valencia por cargamento de naranjas.

Damos la noticia á los valencianos para que hagan al *Laurada* el recibimiento que se merece.

El cabecilla mulato Maceo ha muerto en Punta Brava en un combate sostenido con la columna del comandante Cirujeda.

¡Viva España!

Varios periódicos japoneses excitan á su gobierno á que mande á las aguas de Filipinas dos ó tres buques de guerra para que protejan las vidas y haciendas de los *doce* súbditos del Mikado que residen actualmente en nuestro archipiélago.

Nos parece muy bien la previsión de esos periódicos. Pero, compañeros, ¿no estarían mucho mejor esos buques en Corea, haciendo entrar por el aro á los *nuevos* súbditos del «Imperio del Sol Naciente?»

Una joven casada, muy sensible, de carácter muy dulce y apacible, sencillo y candoroso, regañó el otro día con su esposo por un motivo fútil, y por poco le deja al hombre inútil soltándole un balazo que muy cerquita le pasó de un brazo. Este grave accidente fué una equivocación, seguramente. ¡Querría dispararle ella un suspiro y le disparó un tiro! ¡Cómo aprietan los lazos conyugales estas esposas tan *angelicales*!

Libros:

Desde que existen almanaques, todos venían hechos en la misma forma, con los mismos datos, las mismas predicciones meteorológicas, las mismas charadas, los mismos chistes...

El *Almanaque Bailly Bailliere* viene á romper esta monotonía, y de él puede decirse que constituye una pequeña enciclopedia.

Este año la variedad de las materias contenidas en las 500 páginas de que consta el libro prueba la verdad de lo que decimos.

Además la casa Bailly Bailliere ó Hijos regala á sus compradores por vía de concursos unos regalos de gran valor, entre los cuales figuran una máquina de coser, un reloj de oro, un barómetro, un calorífero móvil de petróleo, etc. Además, cada comprador tiene derecho á primas gratis y bonos con descuento.

Se comprenderá, con todas estas ventajas, el éxito del *Almanaque Bailly Bailliere*.

Se ha publicado el Almanaque de *La Esquella de la Torratxa* para 1897; hermoso libro de más de doscientas páginas con trescientos grabados y artículos y poesías de los mejores escritores catalanes.

Precio del Almanaque: una peseta.

CERTAMEN PATRIÓTICO

Lema de las composiciones recibidas durante la anterior semana:

Marte.

«O vencer ó morir, tu lema ha sido, es y será.

Para su gloria.

Bailén.

Los hijos de Pelayo.

Por no ajustarse á las bases del Certamen queda fuera del mismo el soneto titulado *Animo, valor... y á ellos*.

EN PRENSA

Almanaque de DON QUIJOTE para 1897

Precio: 50 céntimos para el público y 35 para los corresponsales y vendedores.

Para más detalles véase

EL NÚMERO PRÓXIMO

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATOPE